

Transnacionales del salmón

La Patagonia chilena tomada por asalto

por Juan Carlos Cárdenas y Patricio Igor Melillanca*

“Una sociedad no sólo se define por lo que crea, sino también por lo que decide no destruir”

Edward O. Wilson,
Biólogo. Conferencia
sobre Gobernabilidad
y Biodiversidad, París,
Francia, 2005

La progresiva declinación de las principales pesquerías del planeta es la causa de la acelerada expansión de la acuicultura industrial. En la actualidad, sobre un 80% de las poblaciones mundiales de peces de las cuales se dispone de información se encuentran sobreexplotadas, agotadas, en recuperación están en sus límites máximos de explotación, por lo que un 46 % del suministro de productos pesqueros destinados al consumo humano directo provienen de centros de cultivos ubicados mayoritariamente en países en desarrollo (1).

En Chile, el monocultivo industrial intensivo de truchas y salmones destinados a la exportación comenzó en 1979 al alero de las políticas neoliberales de apertura, incentivo y protección de las inversiones impuesta por la dictadura militar. A partir de 1990, dichas políticas son ampliadas y profundizadas por los sucesivos gobiernos civiles, dando inicio a una espectacular expansión productiva y geográfica de esta industria, que orienta un 98% de sus producciones a los mercados internacionales, principalmente Japón, EEUU, Brasil y la Unión Europea.

Es así que entre 1991 y 2007, el valor de la producción de salmónidos crece desde los 196 millones a los 2.490 millones de dólares anuales, convirtiéndose Chile en el segundo productor mundial, con el 31% de la oferta global tras Noruega, que posee el 46% de dicha oferta. Sin embargo este acelerado proceso expansivo se detiene catastróficamente el 2007 por efectos de la mayor crisis sanitaria y productiva en la historia de esta industria exportadora.

A partir de fines de 2010 se comienza a observar un proceso de recuperación de esta industria en Chile, con exportaciones por 2.050 millones de dólares, donde el 56% de los volúmenes y el 57% de los retornos económicos se concentran en tan sólo diez compañías, con una marcada presencia de las transnacionales noruegas *Marine Harvest* y *Cermaq* -controlada en un 27% de sus acciones por el Estado Noruego- la española *Pescanova* y la japonesa *Nippon Suissan Kaisha*.

Los factores que explican la primera fase del denominado “milagro salmoneero exportador” chileno son una política gubernamental de incentivo a la exportación unida a una permisiva institucio-

nalidad, débil legislación y casi inexistentes regulaciones y monitoreo del Estado en los ámbitos ambientales, sanitarios y laborales. Junto a una abundante mano de obra local de bajo costo y débilmente organizada, se suman los múltiples incentivos estatales, tales como los subsidios a los salarios en las denominadas “zonas remotas australes”, la entrega gratuita y a perpetuidad de las concesiones de acuicultura, la inversión en infraestructura de conectividad (camino, puentes, puertos y aeropuertos), y el apoyo en la promoción y marketing internacional, entre otros. A ello se suman las excepcionales condiciones ambientales, sanitarias y oceanográficas existentes en los prístinos estuarios, bahías y fiordos del sur de Chile, las abundantes reservas de agua dulce -elemento clave para la primera fase del cultivo de estos peces carnívoros introducidos desde el hemisferio norte- y abundantes fuentes de abastecimiento de harina y aceite de pescado provenientes de las pesquerías pelágicas de Chile y Perú.

Sin embargo, la expansión del monocultivo industrial de salmónidos ha provocado un profundo impacto ambiental, productivo, demográfico, cultural y social sobre las comunidades costeras del sur de Chile. Ello mediante la imposición de un modelo de industrialización tardía y autoritaria, sumadas a prácticas de capitalismo salvaje sobre los trabajadores, pescadores artesanales, comunidades costeras, pueblos originarios y pequeños productores campesinos, lo que ha exacerbado la inequidad, pobreza y exclusión social, especialmente en la región de Los Lagos/ archipiélago

de Chiloé (2). Importante es señalar que Chile es el país donde esta industria global evidencia sus más deficitarios estándares ambientales, sanitarios y laborales.

Del “milagro” a la pesadilla

Como resultado de las malas prácticas de manejo acuícola y una institucionalidad gubernamental débil y cómplice, en junio de 2007 se desencadena la mayor crisis sanitaria, productiva y social en la historia de la región de Los Lagos, gatillada por el virus de anemia infecciosa del salmón (ISA, por sus siglas en inglés), patógeno introducido en aguas del archipiélago de Chiloé mediante las importaciones de ovas de salmón del Atlántico (*Salmo salar*) provenientes de Noruega (3).

La anemia infecciosa del salmón pertenece a la familia Orthomyxoviridae, el mismo grupo viral responsable de la influenza en humanos, cerdos y aves. A partir de un centro de cultivo infectado de la transnacional noruega *Marine Harvest* en isla Lemuy, Chiloé, en tan sólo diez meses, la enfermedad se propagó 1.800 kilómetros hacia las costas del extremo sur del país, correspondiendo paradójicamente el primer brote en la contigua región de Aysén también a un centro de cultivo de una empresa noruega, *Cermaq*, y el de Magallanes a un centro arrendado por *Marine Harvest* en caleta Délano. Este verdadero “tsunami” sanitario y productivo dejó pérdidas por 2.000 millones de dólares y 20 mil trabajadores cesantes, de los 56 mil que empleaba directa e indirectamente el cluster del salmón.



Carla Garlaschi, Ceci n'est pas un poisson-majordome, 2010

Hoy las costas de Puerto Montt, Palena, Chiloé continental e insular están irreversiblemente infectadas por 18 enfermedades virales, bacterianas y parasitarias, incluido el virus ISA (4). A ello se suma el deterioro de la calidad de las aguas costeras debido a la contaminación química -especialmente antibióticos- y orgánica, proveniente de miles de balsas-jaulas, lo que junto con degradar el paisaje insular ha afectado lagos, estuarios y fiordos, convirtiendo los fondos marinos regionales en desiertos submarinos eutróficos. Asociada a esta precaria situación ambiental, se encuentran las frecuentes floraciones de microalgas tóxicas (“mareas rojas”), eventos de gran impacto para la salud pública, el ambiente marino y las actividades productivas de las comunidades costeras y pesca artesanal de Chiloé y Aysén, basadas en la extracción y comercialización de diversas especies de bivalvos filtradores.

Una bomba de tiempo

El presidente de la asociación *Salmon-Chile*, César Barros, en el marco del sexto *North Atlantic Seafood Forum* celebrado en marzo de 2011 en Oslo, Noruega, anunció que la industria proyecta obtener producciones de 400.000 toneladas de salmón en 2013, las que se destinarán fundamentalmente a cuatro países en desarrollo: Brasil, Rusia, India y China (BRIC), que serían los polos de la mayor demanda en el futuro (5).

En tanto Mario Montanari, presidente de *Invertec Pesquera Mar* de Chiloé, una de las mayores empresas de capitales chilenos, dijo que “con las actuales tecnologías de cultivo se puede llegar al millón de toneladas de producción de salmónidos a mediano plazo. Pero con las nuevas, que ya están en desarrollo, ese número se puede superar. Vamos a ser el número uno”. A su vez, las empresas *Multiexport Foods* y *Camanchaca*, puntualizaron que el potencial productivo de Chile sería de un millón de toneladas anuales, por lo cual triplicarían las actuales producciones post-virus ISA. Aparentemente sin haber aprendido de las lecciones dejadas por la crisis sanitaria y productiva del 2007-2009, la industria salmonera basada en Chile vuelve a apostar por sobre las capacidades de carga de los ecosistemas acuáticos, esta vez para alcanzar las 650.000 toneladas el 2015 (6).

En esta nueva estrategia corporativa, la rápida expansión hacia la región de Magallanes y Antártica chilena juega un papel clave. Es allí donde la denominada “nueva salmonicultura 2.0” espera aumentar la actual producción en un 1.300% durante los próximos ocho años. Para ello buscan aumentar las actuales 6 mil toneladas anuales que producen los 15 centros de salmoneos y truchas que operan en la región, a 80 mil toneladas anuales. Para lograr estos objetivos han solicitado 1.600 nuevas concesiones acuícolas, solicitud que deberá ser evaluada durante este mes de abril, mientras buscan ampliar la actual ocupación del 2% del litoral patagónico. Para ello están siguiendo el modelo implementado en la región de Los Lagos, donde el 60% de su área litoral ha sido entregada a la acuicultura industrial, y de la contigua región de Aysén, donde sobre el 45% del borde costero está destinado a este monocultivo industrial intensivo.

Drago Covacevich, gerente general de *Nova Austral*, empresa perteneciente a la española *PescaNova*, dijo que su compañía ha presentado 70 solicitudes de concesiones salmoneras en el litoral de Magallanes. "Hoy sólo somos dos las empresas que criamos salmones, además de una piscicultura y un centro de reproductores. Para el 2020, considerando las solicitudes que tienen en la región empresas con actividad en otras zonas, estimo que terminaremos la década con cinco o seis compañías para una producción que bordeará las 80 mil toneladas. Eso implicará retornos leve-mente por sobre por US\$ 200 millones, con más de cinco mil empleos directos" (7).

El Far-west patagónico

Antes que se concreten los planes de expansión empresarial, en noviembre del 2010 el Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca) confirmó la aparición del primer brote de virus ISA en la prístinas aguas de la región de Magallanes y Antártica chilena. El centro de cultivo infectado pertenece a la compañía *Acuimag*, ubicada en la provincia de Última Esperanza, a escasos kilómetros del famoso destino turístico de Torres del Paine.

El manejo de esta primera emergencia sanitaria en aguas patagónicas dejó en evidencia graves incumplimientos de las regulaciones sanitarias, ambientales y de manejo acuícola por parte de la empresa. Entre ellas, una sobreproducción ilegal de salmones en el centro afectado que triplica el máximo permitido en su Declaración de Impacto Ambiental (DIA), la incineración sin permisos ambientales de las mortalidades de peces, vulnerando la Ley 19.300, la Convención de Londres (1972), las regulaciones de la Unión Europea y la eliminación de 70 toneladas de mortalidades de salmón en el vertedero municipal de desechos domiciliarios de Punta Arenas, ubicado a más de 200 kilómetros del centro infectado, ya que en la Región de Magallanes no existen sistemas de tratamiento y disposición final de residuos industriales.

A este brote se suma la reciente denuncia en los tribunales por parte de Sernapesca contra la empresa *Acuinova*, subsidiaria de la española *Pescanova* por ocultamiento de información y falta de las medidas de bioseguridad asociadas a la existencia de un brote de la altamente patógena cepa HPR7B del virus ISA en el centro de cultivo Butan 1, en la contigua región de Aysén (8).

Lo preocupante es que estas nuevas emergencias sanitarias suceden a menos de un año de haber finalizado los efectos de la crisis provocada por la industria salmonera en la Región de Los Lagos. Si esto ha ocurrido con tan sólo ocho centros de cultivo de salmón Atlántico operando en Magallanes, ¿qué sucederá cuando se apruebe buena parte de las 1.600 nuevas solicitudes de concesiones salmoneras?

Como respuesta institucional a la complicada situación sanitaria de la industria, la Comisión de Evaluación Ambiental (CEA) de la Región de Magallanes y la Antártica de Chile, presidida por la intendenta Liliana Kusanovic, aprobó en una sola sesión cinco proyectos de instalación de incineradores flotantes en los centros de cultivo de la provincia de Última Esperanza, destinados a la eliminación de las mortalidades masivas de salmones. Esto a pesar de la inminente promulgación por parte del Estado chileno del Convenio sobre la Prevención de la Contaminación del Mar por Vertidos de Desechos y otras materias (Convenio de Londres 1972), el cual prohíbe dicha práctica contaminante en el mar, situación que ha sido advertida por la Armada de Chile. (9)

Hoy las organizaciones ciudadanas, de pescadores artesanales y los operadores de turismo local de Magallanes rechazan

la expansión del monocultivo industrial de salmónidos, al señalar que no debe repetirse en la Patagonia chilena la catástrofe sanitaria, ambiental, productiva y social provocada en Puerto Montt, Palena y el archipiélago de Chiloé.

A su vez las organizaciones llaman la atención sobre el contradictorio accionar del Estado, el cual intentaría consolidar un modelo de desarrollo regional basado en el turismo de aventura e intereses especiales, respaldado por la existencia de paisajes con fiordos y glaciales de excepcional belleza, una biodiversidad única y aguas impolutas, mientras que al mismo tiempo intenta imponer una rápida y masiva instalación de una de las industrias que más ha contribuido a la destrucción del patrimonio natural y de las comunidades costeras del sur de Chile, lo cual es absolutamente incompatible con la conservación de la

biodiversidad y ecosistemas acuáticos y terrestres, la salud pública, el turismo, la pesca artesanal y los derechos de los ciudadanos, trabajadores, comunidades costeras y pueblos originarios. ♦

- 1 FAO. El estado mundial de la pesca y acuicultura 2010. Parte I. Roma, Italia.
- 2 Ver "Social and environmental transformation in Chile's aquaculture industry, 1950-2000". Zephyr Frank, profesor asociado de historia de la Universidad de Stanford e investigadores asociados del Wood's Institute for the Environment.
- 3 L.Cottet, M.Cortéz-San Martín, M.Tello, E.Tello, E. Oliveras, A.Rivas-Araneda, E. Vallejos, A.M. Sandino y E.Spencer. Bioinformatic analysis of the genoma infectious salmon Anemia viruses associated in the outbreak of high mortality in Chile. *Journal of Virology*, Nov. 2010, p:11916-11928. Vol 28, N° 22
- 4 Diagnostic Chile Ltda. Enfermedades relevantes en la salmonicultura en Chile. Presentación en Aquasur 2010. Puerto Varas, Chile.

5 Los planes de las salmoneras chilenas para llegar al número uno mundial <http://www.mundoacuicola.cl/comun/?modulo=&cat=&view=1&idnews=53867>

6 Ibid

7 Empresas y subsecretario asumen que producción salmonera será superior a niveles pre-crisis. www.ecoceanos.cl 5/10/2010

8 Gobierno de Chile denuncia en tribunales a transnacional española por último caso de virus ISA en Aysén. 10/03/2011. www.ecoceanos.cl

9 Analía Murias. 2011. Ecoceanos advierte que la instalación de estos incineradores contraviene el Convenio de Londres de 1972 www.fis.com. 16 de marzo de 2011.

*Juan Carlos Cárdenas, médico veterinario,

Director del Centro Ecoceanos.

Patricio Igor Melillanca, periodista,

Director de Comunicaciones Centro Ecoceanos

www.ecoceanos.cl

Tu Magíster y Doctorado en la Academia

Profesionales comprometidos con un Chile más justo



ACREDITADA DIC 2008 - DIC 2011
GESTIÓN INSTITUCIONAL - DOCENCIA CONDUCENTE A TÍTULO



Postgrados 2011

- Doctorado en Educación.
- Magíster en Educación.
- Magíster en Educación Emocional.
- Magíster en Antropología.
- Magíster en Ciencia Política e Historia Política.
- Magíster en Gerencia Pública.
- Magíster en Planificación Territorial Rural.
- Magíster en Psicología.
- Magíster en Sociología.
- Magíster en Trabajo Social.



UNIVERSIDAD
ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO

CASA CENTRAL:
Condell 343, Providencia, Santiago
Fono: 787 8007 · admision@academia.cl

www.academia.cl